

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, España, y otras partes,
publicadas el Martes 4. de
Septiembre de 1691.

Varsovia à 2. de Agosto de 1691.

L Os Moscovitas prosiguen marchando àzia la Crimea con vn Exercito formidable de ciento y veinte mil Soldados, Cavalleria, è Infanteria de los suyos, y otros sesenta mil Cosacos, que causan por todas partes terror. Cada dia dà mas ira el lamentable estrago, que hizieron en la Rusia los Tartaros. Esperase, que lo pagaràn bien, y que no le experimentaràn menor en sus tierras. Las langostas vàn raudando este año las Provincias de la Valaquia, como el pasado, y juntamente las de la Moldavia.

Nuestro Exercito es lucidísimo, y mas numeroso, que nunca, y està con ansias grandes de que se venguen los agravios recibidos de los cruelísimos enemigos de el nombre Christiano, que todo lo consumen, roban, y abrasan. Su Magestad persiste en su generosa resolucion de mandar por su misma persona sus Tropas.

Viena à 2. de Agosto de 1691.

A Veinte y seis de julio se festejó con los debidos regocijos el cumplimiento de los treze años del Señor Rey de Romanos, y Vngria. Diò de comer su Magestad (porque no dexassen de tener entrada la Piedad, y la Misericordia en tan alegre dia) à doze pobres huerfanos, casi de su edad misma: y recibió los parabienes, y besamanos con tanta Ma-

gestad, agrado, y gracia, que se ganò de nuevo los Coraçones y los aplausos de todos.

Aguardase en esta Corte por horas la Serenissima Señora Duquesa de Baviera. Dizen que ha buuelto el Gran Visir à Belgrado con cien mil hombres; pero que son los mas visos, y totalmente inhabiles para las armas, y para todas las funciones Militares. Algunos han passado el Savo, por dos puentes que han fabricado los Turcos. Los nuestros, todos grandes Soldados, y llenos de experiencias, y de alientos Marciales, suspiran continuamente por pelear, y por destruir Infeles.

El Petro-Varadin està con muy buen Presidio de S. M. C. porque le desampararon los Turcos, al irsele acercando los nuestros. No sabemos con certidumbre aun qual ha de ser la primera accion celebre de esta campaña: y deseamos, que sea alguna insigne Victoria, precursora de la Paz, que solicita el Sultan.

No pocas naves enemigas llegan al Fuerte de Titul; y algunos se persuaden à que le opugnan yà, aunque con poco, ò ningun fundamento. Hanse embiado Rascianos, y Vngaros, que con su acostumbrado valor haràn huir à los contrarios. Presumese, que el Gran Visir ha de intentar passar el Savo, para meterse en la Esclavonia. A noche parecia vn Cielo estrellado toda la Casa del Señor Nuncio, coronada, y ceñida por todos lados de luminarias, y con las Armas del nuevo Papa erigidas. Parece que le elegimos aqui primero que en Roma, digan lo que quisieren algunos. Oy han salido sus Magestades cinco leguas de aqui para divertirse en la decente recreacion de la caza.

Hablase de nueva, y mucho mas estrecha Aliança entre el Señor Emperador, y el Rey de Suecia. Corre, que se ha buuelto el Visir con toda diligencia à Constantinopla de su acelerada marcha à Belgrado. Sin duda, que se ha ofrecido en aquella gran Corte alguna novedad de gran monta, si tiene verdad esta voz. Confirrase la derrora, y toma del convoy,

que

que se conducia à Témisvár, diziendole, que noticiosos los Rascianos, de que llevaron ochenta carros de provisiones à aquella Plaça, convoyados de ochocientos Turcos, se juntaron tres mil; y dando en ellos, los derrotaron enteramente, y se apoderaron de todo quanto llevaban, y lo pusieron en lugar seguro, con los Oficiales prisioneros, que fueron muchos.

Doze mil Vngaros, y Rascianos se ofrecen nuevamente à fervir al Señor Emperador esta Campaña; y se cree, que se ajustará con ellos su Magestad Cesarea. Nunca para Tekeli, ni dexa de inventar nuevas trazas para adelantar su partido; pero rampoco le dexamos parar. Tambien està muy inquieto Petrozi, su imitador, y su fiel amigo; mas son de poco fruto sus trazas.

En el cerco del Gran Varadin se halla vn cuerpo de diez y ocho mil hombres, todos Soldados de grande punto, y reputacion. Està yà allà el Coronel Eichlik, y el General Nigrelli se partiò por la posta para dàr mas calor, y apretar aquel sitio, porque se desea mucho, que se tome esta Plaza de tanta monta, y consequencia.

Aviendo sabido el Señor Principe Luis de Baden, que se avian visto junto al Savo algunas Tropas Otomanas, embiò à vn valiente Coronel con ciento y cinquenta Infantes, por agua, àzia Petro-Varadin, y hizo poner en aquella Plaza los Heyduques Vngaros de Illock, porque estuviesse mejor guarnecida, y quedasse asegurado el campo, para quando llegasse el Exercito.

Vn Religioso grave Descalço de la Santissima Trinidad, que para exercitar su Santo Instituto ha passado à Vngria à redimir los Cautivos Christianos, que pudiere, con las gruesas limosnas, que ha recogido, escribe de Esleck, en carta de diez y nueve de Julio, grandes elogios del Señor Principe Luis de Baden, y celebra con muchas expresiones de estimacion sus ventajosas prendas, su benignidad, su agrado, su grande comprehension, su vigilancia, su zelo; y alaba mucho el va-

lor, y buena calidad de el Exército, Todo lo qual le obliga à pronosticarnos successos prosperísimos. El Cielo quiera que no se engañe, y que triunfemos de los enemigos de Christo, y de la Santa Iglesia Católica.

Del Exército de Saxonia, de la otra parte del Rbin, junto à Osterfat, à 3. de Agosto de 1691.

A Viendo sido informado su Alteza Electoral de que el enemigo avia resuelto marchar à Philisburgo, embió al instante mil Soldados, para que se alojassen al passo, y le observassen los movimientos. Por aver corrido voz de que avian buelto tres mil Franceses à Nivestart, en busca de los vinos, que avian dexado en aquella Plaza; salieron à encontrarlos algunos Generales con vn fortíssimo destacamiento; pero supieron presto, que no avian sido mas que cinquenta Dragones; y que estos se avian ocultado en lo aspero de las montañas, y despues retirado, sabiendo que se les iban acercando los Huffares.

En el Exército de Francia se padecen muchas, y graves enfermedades; y ay grande falta de forrages, y viveres. En el nuestro ay salud, y se tiene abundancia de todo: porque no es ponderable el desvelo con que su Alteza Electoral sollicita, que sobren todas las cosas, por conocer, que descaecen los brios, en siendo pocos los alimentos, y que es menester comer bien, para no pelear mal. Dentro de poco tiempo hará su Alteza alguna faccion, que ha de sonar no poco en Europa.

Del Exército del Señor Rey de la Gran Bretaña Guillermo, mandado por el General Guikel, y campado en Anghim, à 28. de Julio de 1691.

A Veinte y vno de este nos levantamos de nuestro Campo, que estava cinco millas de Athlone, y abançamos hasta el Rio Suc, del lado izquierdo de Balinasso; y nos queda-

damos à solas tres millas de distancia del Exército de los enemigos. Estendíase su ala siniestra hasta la Abadía de Kilcoñel, y su ala derecha, hasta las eminencias de Kilcomodena. Tenian delante dos Morafas (camínase por entre ellas à Galoyay.) Del lado siniestro, las ruinas de vn Castillo antiguo, bien atrincheradas, y bien cubiertas de Infanteria; y del derecho, algunas cortaduras.

Esse mismo dia dispuso el General S. Ruth, que los Religiosos, que estavan en su Exército, confesassen à los Soldados de sus Tropas, y los exortassen à pelear con valor, y los declarassen como él estava totalmente resuelto à vencer, ò morir; porque le parecia, que essa era su obligacion precisa. Para quitar la esperança de la huída à los cobardes, ò poco alentados, mandò, que se derribassen dos Puentes, que la pudieran facilitar.

A veinte y dos levantamos nuestro Campo de el lugar en que estava, y aviendo vadeado el Rio nuestra Cavalleria por dos partes diversas, fuè passando nuestra Infanteria, con todo el tren de la Artilleria, por vna Puente de piedra, haziendo los nuestros que se retirassen las vltimas centinelas enemigas. Viendo la Cavalleria contraria de la ala izquierda, que passavamos la Morafa, que cubria la derecha, se retirò, y diò lugar à que passassen sin embaraço nuestros Infantes; y obligando siempre nuestros Cañones al enemigo à que desamparasse el camino estrecho de Anghrim, le ocuparon al instante los nuestros, que iban echando continuamente alguna gente en la tierra firme, que ay entre las dos Morafas, y el Castillo viejo.

Dispusieron los Irlandeses, que marchassen contra nuestra ala izquierda muchos Cavallos, è Infantes; y quedò la Milicia, que se hallava entre los caminos cortados, tan bien atrincherada, que se peleò mas de dos horas con igual daño de ambas partes; pero entretanto no nos dexavan de acometer, y molestar mucho nuestros Esquadrones, y tres Batallones, que se hallavan à la mano derecha, en la orilla de vna

Morafa, y vn Riachuelo, que desemboca en Río Sur.

Padecieron el mayor daño en esta batalla el Regimiento de Cavalleria del Coronel Oxfort, y los de Infanteria de los Coroneles Foulkes, y Earle: Y este, el Coronel Herbert, y otros muchos Oficiales, y Soldados estuvieron por vna hora en poder de los enemigos, que eran, al parecer, muy bien mirados de la fortuna, y casi apellidavan la vitoria. Mas socorrida de algunos fuertes destacamientos nuestra ala izquierda, los hizimos retirar de su puesto. En esse mismo aprieto socorrió la Cavalleria de la ala derecha à nuestros tres Batallones, que con este refuerço, y abrigo embistieron à la enemiga, que ocupava las eminencias, con tan bravo denuedo, que la obligaron à huir, despues de aver tratado con gran crueldad à nuestros Oficiales presos, y de aver muerto al Coronel Herbert. Los demás tuvieron lugar de escapar de sus manos.

Huyeron los Irlandeses à las ocho de la noche, aviendo empezado la batalla à las cinco de la tarde. Pelearon antes con tal corage, y esfuerço, que nos resolvimos à conservar quatro Batallones, y dos Esquadrones, prontos para el socorro de nuestro Exercito, en caso de llevar lo peor. Compóniase el Exercito de nuestros contrarios de veinte mil Infantes, y ocho mil Cavallos. De estos matamos gran cantidad en la retirada, para vengar la muerte de Herbert, Soldado digno de mejor suerte por su grande valor. Murieron mas de cinco mil enemigos, vnos en la pelea, y otros al retirarse, y muchos varios Oficiales; y entre ellos, si se ha de estàr à la relacion de sus mismos Soldados, el General S. Ruth, de vn tiro de cañon: y quedaron en nuestro poder quinientos Soldados, y mas de cien Oficiales. Apoderamosnos de todo el Bagage, Tiendas, Viveres, Municiones, y de nueve piezas de Artilleria, y tambien de las Armas, que abandonò la Infanteria para poder huir mas ligera; y de muchas Banderas, y Estandartes. Y un dada, que à no aver sobrevenido la noche, huviera sido mayor su destroço.

De los nuestros murieron cerca de mil Soldados , y entre ellos el Mayor General Holfapel, y los Coroneles Herbert, y Mongats ; y quedaron heridos el Principe de Hefser Darmitad, el Coronel Earle, y el Teniente Brudenel, con algunas otras personas de supoficion.

La Infanteria enemiga se retirò à las Morafas. La Cavalleria à Logreah ; y Sriffhelt à Gallovvay. El Señor Ginkel, nuestro General, embiò vn destacamiento de mil y ducientos hombres , mandados por el Brigadier Epingen, à acometer à Portumuey, que es vn Almagacen de los enemigos. Ha sido esta muy infigne victoria, y por esto se refiere con tanta extension, y singularidad.

Londres à 7. de Agosto de 1691.

A Treinta y vno de Julio llegaron à esta Ciudad los Navios mercantiles de Esmirna , y Escanderona , dexandole los Comboyes en las Dunas. Vna Armada de Navios, que saliò de Plemya para las Barbadas, y otras Islas, con viveres, y municiones, conboyada de dos Navios de guerra de à cinquenta piezas , se encontrò veinte millas mas allà de Efcili, vn Navio Francès de ochenta y quatro piezas, que se llama el *Tribble*, que entrò en batalla con el Comboy. Esperase que se avrán escapado los demàs mercantiles , como se escapò vno, que aportò con esta noticia à Valmuya; aunque se teme que ayan acudido a los tiros otros Franceses , y les ayan embaraçado la fuga. Ay nuevas, de que navega nuestra Armada en busca de la de Francia.

A dos de Agosto ordenò el Consejo del Almiranta zgo al Coronel Alimer, que se halla con la Esquadra, que conboyò la Armada de Esmirna en las Dunas , que recoja las vituallas necessarias, y parta con la mayor brevedad possible à vnirse à nuestra Armada, para que estè mas fuerte, y se alegure mas la vitoria, en caso que se dè la batalla.

A tres del mismo tuvimos aviso de Valmuya, de que avia llegado a aqui el Puerto vn Navio , cuyo Capitan le avia dicho, que encontrò à 31. de Julio tres Baxeles, de los que iban

à las Barbadas, que se escaparon, y proseguian su viage: que la noche siguiente descubrió la Armada Francesa, que cruzava veinte millas de Heyfant; y que à dos de este topò la nuestra àzia el mismo parage.

Los Navios Cossarios Franceses, que salieron de Dunkerque al Norte, aprefaron quatro Navios mercantiles nuestros, que navegavan à Moscovia; pero despues recobrò vno de ellos vna Fragata Inglesa. Cartas de nuestro Exercito de Irlanda, de 25. de Julio, afirman, que se rindieron à nuestras Armas Portuemeney, Moore, Bañehar, y Ayrescourt; y que fuè el destroço de los enemigos mucho mayor, que se avia pensado; y vltimamente, que los despojos, que se les avian quitado à los Irlandeses, se avian distribuido entre nuestros Soldados: que vitoriosos, y contentos, marchavan àzia Gallovvay.

A seis lle gò vn proprio de Irlanda à esta Corte, con nuevas de que aviendo se acercado nuestro Exercito à Gallovvay à 29. de Julio, se le rindiò esta Plaça el dia siguiente por la mañana, con muy honradas capitulaciones. Oy siete de este mes ha muerto en esta Ciudad el Excelentissimo Señor Don Pedro Ronquillo, Embaxador del Rey de España, y su Consejero de Estado.

Amsterdam à 8. de Agosto de 1691.

ES vn prodigio, que la Armada que venia de Esmirna, se aya escapado de la de Francia, que la aguardava con cuydadofissima vigilancia. Ha sido recebida de todos los interesados, assi Ingleses, como Olandeses, con singular alborozco, por la grandissima riqueza, que ha traído; y porque ha dexado burlados à nuestros enemigos, que imaginavan hablar en ella con que mantener sus guerras dos años; y con razon, pues sabe lo que se traia, à mas de veinte millones de floxines.

Los Navios, que desta rica Armada pertenecen à los Señores Estados Generales, son veinte y dos, los demàs tocan à Inglaterra.

Haya

Haya à 13. de Agosto de 1691.

A Cinco deste llegó à Inculia vna embarcacion de la Pesca de los Arenques, cuyo Capitan refirió, que la noche del dia dos avia llegado à ella el Cosario Juan Bart con siete Navios del Rey de Francia, vno cosario, y otro de fuego, todos con Banderas Inglesas; y que en llegando al comboy Olandès, las avian quitado, y puesto otras Francesas, y se avian apoderado dèl, despues de averle disparado toda la Artilleria, y mosqueteria.

Que tambien aprefaron ocho embarcaciones de la Pesca, y aviendo sacado la gente, las quemaron à todas con el comboy, dando por razon, que traian esse orden de su Rey. Presumesc, que con la noche se escaparian las otras. A seis, y à siete del presente llegaron al Vli vnos sesenta Navios mercantiles del Mar Bultico, comboyados de dos Navios de guerra, que entraron en Tessel.

Bruxelas à 8. de Agosto de 1691.

S V Mag. Britanica, despues de aver recebido diversos proprios de la Señora Reyna de Inglaterra, su Esposa, y del General Ginkel, con las alegres noticias de la Insigne Victoria, que avian conseguido en Irlanda sus Reales Armas à veinte y dos del mes de Julio, mandò se disparasse tres vezes toda la Artilleria, y Mosqueteria de su Exercito à quatro deste mes de Agosto. Y lo mismo ordenò que se hiziesse el Excelentissimo Señor Marquès de Gastañaga, nuestro Governador, en esta Corte, y en su Campo.

No bastan diligencias humanas para obligar al Exercito de Francia, governado por el Mariscal de Luxemburg, à vn combate. Por mas embites que se le hagan, se està firme, y constante en su resolucion de no pelear en el Exercito del Señor Rey Guillelmo, que se porta como vno de los mayores Capitanes del mundo: se encuentra, quanto se puede desear, en grande abundancia, y aprecio muy acomodado, con que no tienen que desear sus Soldados mas que la batalla, que siempre buscan, y nunca encuentran. Por el contrario en el de Frãcia,

cia, aunque està rodeado de muchas Plaças proprias, ay notable penuria de todo, y especialmente de forrages.

En vna escaramuza, que tuvieron los nuestros con los Franceses, à vista de Beaumont, matò el Principe de Baudemont mas de docientos y cinquenta Franceses, dexò muchos heridos, y hizo no pocos prisioneros.

Ha encargado su Exc. el gobierno de seis Tercios de Infanteria, vno de Españoles, y cinco de Valones, al Señor Principe de Berghes, bien benemerito de toda honra, por su valor, y por la fidelidad con que sirve à su Rey. Está mucho mejor tratada esta gente, que se juzgava. El Señor Rey Guillelmo empezó à fiere deste mes à marchar con todo su Exercito àzia Beaumont. El Mariscal de Luxemburg conserva el suyo en vn sitio muy fuerte.

La disenteria empieza à hazer notable estrago en las Tropas de Francia del Rhin, y tambien en la guarnicion de Philipsburgo. Corre, que ha sido llamado à Paris el Marquès de Vexelles, para que dè razon del modo con que se ha portado en el passage que hizo del Rhin el Serenissimo Duque Elector de Saxonia, en que parece, que es muy culpado aquel General.

Paris 13. de Agosto de 1691.

HAnse embiado apretados ordenes à todos nuestros Generales de Mar, y Tierra, de que se guarden quanto les sea posible de venir à las manos con los enenigos. Mucha admiracion, y cuydado han causado en esta Corte las noticias del numero, y la calidad de las Tropas de los Aliados en el Rhin; porque nunca creimos aqui, que podrian ser tantas, aviendo embiado tan considerables cuerpos al Piamonte.

Nuestra Armada ha aprefado, y embiado à Port-Luis seis Navios mercantiles, y dos de guerra Ingleses, que iban à las Barbadas.

Yà han llegado à Piamonte los mas de los Alemanes, que se aguardavan con sus Cabos, y lo demàs que se dezia. Mas nuestro Exercito, mandado allí por Monsiur de Catinat, es fuer-

fuerte de setenta mil hombres, los mas Soldados viejos, y muy exercitados en la Milicia, con que no ay mucho que temer.

Roma 12. de Agosto de 1691.

SU Santidad se aplica al gobierno con notable cuydado: Da poca mano à los Ministros que tiene, porque quiere cumplir por si mismo su obligacion personal. No gusta de tener Nepote. Escusa gastos, y ostentaciones superfluas. Su comida es muy parca; su porte muy modesto; su proceder muy edificativo. El dia de San Ignacio de Loyola, Fundador de la esclarecida Religion de la Compañia de Jesus, fuè à visitar el Sepulcro del Santo Patriarca à la Casa Professa. Esperase, que ha de ser su Pontificado dichoso, y que se ha de mostrar no menos Santo en la realidad, que en el nombre.

De la Capitana Real de España, cerca de Rosas, à 22. de Agosto de 1691.

Tres dias ha que nos levamos de Barcelona, con la noticia de que la Armada de Francia estava à vista de Rosas; pero aviendo llegado allà, tuvimos nuevas ciertas de que està yà en sus Puertos. Quedàmonos con doze Galeras; y se discurre, que nos bolveremos à Barcelona dentro de pocos dias. Entretanto darèmos vista à la Costa, y Plaças de Francia, para ponerlas consternacion, y obligar al Enemigo à que saque algunas Tropas de su Exercito para cubrirlas. El nuestro procura llamarle de adonde està, para apartarle de la continuacion del fuerte, que fabrica.

Del Passage à 30. de Agosto de 1691.

Hizo su partencia la Capitana Real, fabricada de nuevo, la buelta de Cadiz, oy Jueves à las seis de la mañana, con favorable viento. Va muy bien tripulada con quinientas y seis plaças de mar, veinte y vna de Oficiales vivos del Baxel, veinte y dos reformados de Capitanes, Contra-Maestres, y Guardianes, docientos y diez y ocho Artilleros, ciento y setenta y vn Marineros, cinquenta y vn Grumetes, diez y ocho Pages,

y trecientas y ochenta y nueve Plaças de Infanteria , que todas hazen ochocientas y noventa y cinco.

Vàn en su compañia dos Fragatas de los Armadores desta Provincia de quarenta y quatro, y veinte y seis pieças hasta el Cabo de Finesterra, y vna Fragatilla de diez pieças nueva, muy ligera, con quatro Navios de Mercaderes particulares, hasta Cadiz. Esperase muy feliz viage.

Madrid à 3. de Septiembre de 1691.

EL Sabado primero deste temimos, que se nos muriesse la Reyna N. Señora; porque le sobrevino à su Mag. la noche antes vn accidente tan riguroso, que obligò à que la dies- sen muy de mañana la Extremavncion. Pero fuè Dios servido de consolarnos, disponiendo, que bolviessè , con los remedios que la aplicaron, su Mag. en si ; y que desde el Sabado en la tarde, và yà prosiguiendo mejor. Esperamos , que ave mos de lograr la ventura de ver à su Mag. presto con perfecta salud.

EN MADRID:

Con Privilegio : Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad , y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Romàn.